

Los Perdidos

Neisy Marin

ERLICHT.DE
N E I S Y
MARIN
STYLING

Los perdidos



Capítulo 1

Todo comenzó un día en la noche cuando John ve a su hijo mirando por la ventana, John se acercó a él y le pregunto, -¿Que ves hijo?- David señalo con su dedo a la ventana y dijo, -Hay un niño ahí afuera- John creía que se avía perdido así que bajo la escalera rápidamente, pero cuando abrí la puerta y salí al patio no avía nadie, John regreso enojado a la habitación de su hijo, por haberle mentido, -¿Porque me has mentido?, no hay nadie ahí afuera- Pero David volvió a señalar con el dedo a la ventana y dijo, - Ahí afuera hay un niño y me está mirando, pero tú no puedes verlo, porque él no está vivo- John estaba espantado porque no sabía si su hijo lo estaba imaginando o se estaba volviendo loco.

Al día siguiente, después de haber llegado del trabajo, John subió la escalera y ve a David recostado a la pared contado, entro a su cuarto y le pregunto.

-David que estás haciendo, -pregunto con cara de preocupación.

-Estoy jugando con Lucas, -le respondió David tapándose los ojos con la mano.

John se estaba preguntando si será un amigo imaginario o si es él mismo niño que avía visto David en el patio, confundido le pregunto.

-Y ¿Quién es Lucas?, -le pregunto mirando por toda parte de la habitación.

-Es uno de mis amigos que viven en la casa, -le respondió David dejando de contar y empezando a buscar por el cuarto, -el padre con cara de confundido le dijo.

-Pero si los únicos que vivimos en la casa, es tu mama, tu y yo, -le dijo sentándose en la cama, pero David movió la cabeza de lado a lado y dijo mirándolo a la cara.

-No, nosotros no somos los únicos que vivimos en esta casa, aquí viven muchas más personas, -le respondió David volviendo a buscar por el cuarto.

-¿Pero quienes son esas otras personas?, -pregunto confundido.

-Se llaman los perdidos, pero ellos no quieren que los adultos sepan quienes son, -dijo David susurrándole al oído.

El padre preocupado intentando entender lo que David le había dicho, le pregunto interesado.

-Y ¿Porque ellos no quieren que los adultos lo sepan?, -le pregunto mirándolo a la cara.

-Ellos dicen que los adultos son malos y que dirán que ellos no son reales, -le respondió David mirándolo fijamente. Luego de unos segundos David se acercó al armario y grito "aquí estas" luego salió corriendo y toco la pared. John preocupado viendo que su hijo que está jugando con alguien que no existe, se paró de la cama le dio un beso en la frente y se fue al pasillo, pensando que puede hacer, bajos las escaleras fue a la cocina tomo un poco de café, luego de unos segundo tubo una idea agarro el teléfono de su bolsillo y llamo a su amigo Luis, se había graduado en psicología, rápidamente Luis contesto.

Hola, -respondió Luis por el teléfono.

Hola como estas, Luis mira necesito que me ayudes con algo, -le dijo John preocupado.

Que pasa amigo, te oigo preocupado en que te puedo ayudar.

-Es que estoy muy preocupado por mi hijo David, ha estado viendo y jugando con niños que nos existen, -le respondió preocupado.

-Mira John a la edad de David es normal que tenga amigos imaginarios, pero si quieres puedes traerlo para poder saber la causa, quizá no les presta mucha atención.

-Claro que le prestó atención, pero bueno lo llevare mañana para que lo veas, -le respondió calmándose.

-Está bien John, te espero mañana en mi consultorio, hasta luego amigo te prometo que se va a reglar todo.

-Ok, hasta luego, -le dijo John colgado el teléfono y volviendo a poner el teléfono en el bolsillo, luego de pensar un segundo de lo que había hablado con Luis, dejo el pocillo de café en la mesa y subió la escalera, yendo a su habitación escucho a David riendo se asomó a la habitación y vio a David frente al armario ablando y riendo con alguien que estaba en el armario, preocupado intento no apréstale atención, siguió por el pasillo hasta su cuarto, se quitó los zapatos y se tiro en la cama, dando un suspiro de alivio, luego de unos segundo salió del baño Lucí, la madre de su hijo David, la mujer con la que se había casado hasta que la muerte lo separaran, Lucí miro a John intentando adivinar su cara pero no pudo, así

que le pregunto.

-Que tienes John, -le pregunto Lucí buscando ropa en la gavetas.

-Es que estoy preocupado por David, -le respondió preocupado.

-Pero que pasa con David, -pregunto ella preocupada.

-Es que desde ayer a estado viendo, ablando y jugando con niños que no existen y estoy muy preocupado, -respondió el poniéndose la almohada en la cara.

-No te preocupes sé que se le va a pasar todo, son solo cosas de niños, respondió ella terminando de vestirse.

-Es que no me parece cosa de niños, la verdad me preocupa, hable con Luis para que lo vea mañana y averigüe cual es la causa, -respondió el quitándose la almohada de la cara.

-Entonces estoy segura que todo se va arreglar, no te preocupes, -respondió ella acercándose a la cama y acariciando a John.

-Eso espero, -respondió el calmándose.

-Bueno ya es tarde, voy acostar David, -dijo Lucí acercándose a la puerta.

Capítulo 2

Al día siguiente en la mañana, John bajo las escaleras con David agarrándole de la mano, después de llegar a la puerta se despidió de Lucí con un beso, camino hacia el coche y manejo hasta el consultorio de Luis, donde iba a ver a David, luego de unos minutos John llegó al consultorio entro y hablo con una secretaria, que tenía una consulta con el psicólogo, la secretaria verifico y lo hizo pasar, hay pudo ver a Luis sentado en una silla con un libreta en la mano.

-Como estas John, -dijo Luis con una sonrisa.

-Creo que ya sabes cómo estoy, -respondió John mirándolo fijamente.

-Bueno, entonces comencemos, -dijo Luis con entusiasmo.

Luis señalo con el dedo una silla enfrente de la suya, para que David se sentara, le pidió a John que esperara afuera, luego de unos segundos se sentó y en pensó a hacerle pregunta a David.

-Bueno David porque no me cuentas de tus amigos, -le pregunto mirándolo fijamente.

-¿Qué quieres que te cuente?, -respondió David jugando con una plastilina que le había dado Luis.

-Bueno que tal si me dices ¿cómo son?, -pregunto.

-Ellos son pálidos y siempre están triste, -respondió.

-Y ¿Porque ellos están tristes?, -pregunto.

-Porque están perdidos y no saben cómo regresar a su hogar, -respondió David jugando con la plastilina.

-Bueno y ¿Porque no los ayudas a regresar a su casa?, -pregunto.

-Es que no quiero, -respondió David susurrándole.

-¿Porque no quieres?, -pregunto anotando en la libreta.

-Es que ellos quieren que haga algo que no quiero hacer, -respondió David triste.

-¿Qué es eso que ellos quieren que hagas?, - le pregunto mirándolo

fijamente.

-No puedo decírtelo, -respondió David susurrándolo.

-¿Porque no?.

-Es que ellos me dijeron que si lo decía le iban hacer daño a mis padre y no quiero que le hagan daño.

-Ok, David eso es todo, ya terminamos, -dijo anotando en la libreta.

Se paró de la silla, abrió la puerta y llamo a John, le dijo en voz baja.

-Bueno, me preocupa un poco, estos amigos lo están manejando y eso me preocupa, quizá es por estar la mayoría del tiempo solo, lo que causa todo, deberías prestarle más atención y hablar con él, fíjate en lo que hace ok, -le dijo mirando a David.

-Ok, muchas gracias Luis me has ayudado, hasta luego, -le dijo agarrando de la mano a David.

-Avísame si algo te preocupa, -le dijo Luis despidiéndose.

Mientras John bajaba del carro y llevaba a David a su habitación le dijo.

-Si algo te molesta solo avísame ok, -le dijo mirándolo fijamente.

-Ok papi, -le dijo con una sonrisa.

John dejó a David en su cuarto y se fue a su dormitorio, luego de unos minutos escucho a David gritar, él salió corriendo al cuarto de David y lo vio tirado en el suelo llorando, se acercó para saber que pasaba y le preguntó.

-Que pasa David, -le pregunto preocupado.

-Es que Lucas me ha empujado y me ha dicho que ya no somos amigo, porque le he dicho a Luis y a ti acerca de ellos, -le respondió David llorando.

-No te preocupes todo esto se va a calmar en este momento, -dijo John parándose y poniéndose en frente del armario diciendo.

-Ya deja a mi hijo en paz y lárgate, -dijo gritando fuertemente, se acercó a David y lo llevo a la cocina lo sentó en una silla y le dijo.

-Quédate aquí, en este momento nos vamos de esta casa ok, -le dijo

mirándolo, David llorado movió la cabeza diciendo "si".

John subió las escalera rápidamente, fue a su cuarto saco unas maletas de bajo de la cama y en peso a meter la ropa que estaba en la gaveta, luego de terminar de recoger la ropa, fue directamente a la puerta cuando se acercó de repente se cerró, el intento abrir la puerta pero pudo en peso a gritar fuertemente y escucho una voz que decía.

-Ningunos de ustedes se irán de aquí, -se escuchó la vos por todo el cuarto.

Lucí que estaba en el sótano escucho tanto alborotó y subió las escaleras rápidamente pero la puerta se cerró en su cara, las luces del sótanos se apagaron ella quedo a oscura, una risa se escuchó, ella gritando fuertemente para que alguien la escuchara y le abriera la puerta, luego sintió algo que le agarraba la pierna y la jalo asiendo que se callera de la escalera. Mientras tanto David que estaba en la cocina llorando diciendo que los dejaran en paz, las cosas de la cocina empezaron a moverse y unos niños aparecieron frente a David, los niños le decías.

-Porque no has traicionado, nosotros confiábamos en ti, ven con nosotros, ellos no te quieren, tarde o temprano te van a abandonar.

-No, no, no, -grito David asustado, diciendo.

-Ellos me quieren y no los voy a dejar, -dijo David acurrucándose y tapándose los ojos con la mano.

Los niños se enojaron agarraron a David por lo pies lo jalaron subiendo las escalera, llevándolo al cuarto e intentando meterlo al armario donde avía aparecido un portar donde comunicaba el mundo de los vivos con el mundo de los muertos, los niños le dijeron a David "o bienes por la buena o te llevaremos por la mala".

John que estaba encerrado en la habitación, escucho a David gritar "PAPA" el desesperado empezó a dar patadas a la puerta, tumbando la puerta con un gran golpe, rápidamente fue a la habitación de David, pero la puerta se cerró, escucho a su esposa gritar desde el sótano, el bajo las escaleras rápidamente hasta la puerta del sótano que estaba trancada, el desesperado empezó a darle golpe a la puerta con doto su peso, hasta que se abrió, encendió la luz y vio a su esposa metida en la lavadora, bajo rápidamente la escalera para ayudarla, pero de repente la lavadora se encendió, intentado de abrirla, escucho a su esposa diciéndole "te amo", "protege a nuestro hijo", el desesperado le dijo.

-No, no, no tu no nos vas a dejar,- de repente dejo de escuchar a su esposa, el desesperado intentando abril la lavadora y gritando "no", pero era demasiado tarde, luego de uno minutos intentado de abrirla se apagó

y se abrió, él llorando agarro a Lucí entre sus brazos diciendo que la amaba y que cuidaría a David, le dio un beso en la frente la dejo en el suelo subió las escaleras rápidamente hasta llegar a la cochera donde busco entre sus herramienta y agarro un Hacha, corrió rápidamente y subió las escaleras cruzo el pasillo hasta llegar al cuarto de David, donde empezó a romper la puerta con el Hacha, utilizado toda su fuerza, que pudo abrir la puerta y ver a su hijo agarrándose de la cama intentando sostenerse, mientras unos niños lo estaban jalando por los pies intentando meterlo en el armario, avía mucho viento el portal era como un agujero que chupaba todo, el intentado sostenerse de la pared para poder a agarra a David, mientras que David lo veía y le decía.

-Lo siento papa, no puedo más, ¡Te Quiero!, -le decía David llorando.

-No, claro que no, yo sé que tú puedes, los dos vamos a salir de estos juntos, -le decía John mientras se agarraba de la cama, David ya no tenía fuerza y se soltó, pero antes de que se lo llevaran, John le agarro las manos con fuerza y le dijo a los niños que intentaban llevarse a David.

-Primero tendrán que pasar por encima mío, antes de que se lleven a mi hijo y no les va hacer nada fácil, -dijo John con una sonrisa.

John utilizo el hacha y corto los brazos de los niños que estaban jalando a David, los niños gritaron diciendo "NO", John agarro con fuerza entre los brazos a David que estaba llorando y diciendo "PAPA". En ese momento recordó que un hombre le avía dicho que en esta casa avían fantasma, de niños en penas, que estaban perdidos y no sabían cómo regresar a su hogar, eran niños que los dejaban abandonado en esta casa, por padres que no los querían y que los dejarían en paz solo si regresaban a su hogar, como John podría ayudarlos a regresar a su hogar, esos niños solo se sentía triste y confundido porque avían sido dejados por su padre, él los iba ayudar, agarro a David y bajo las escaleras rápidamente dejo a David en el patio y le dijo.

-Quédate aquí, te prometo que voy a volver, -dijo John dándole un beso en la frente, fue a la cochera y agarro un mecate, subió las escalera rápidamente hasta llegar al cuarto de David, donde amarro una punta del mecate a la cama y la otra punta a sí mismo, miro al portal y dijo "debo de estar loco", sin pensarlo salto dentro de portal que lo transporto al mundo de los muertos, era frio, húmedo y avían muchos niños llorando tristes, el grito.

-YO PUEDO AYUDARLOS, -dijo él mirando a los niños.

-Y cómo vas ayudarnos, -dijeron los niños tristemente.

-Yo los voy a guiar hasta su hogar, -dijo él con una sonrisa de entusiasmo, dijo fuertemente "SIGANMEN", camino por un pasillo hasta

llegar a una habitación, que en el fondoavía una luz, la luz era blanca se sentía tibia, se sentía la paz, John señalo con el dedo a la luz blanca.

-Allí es donde está su hogar, -dijo John señalando con el dedo, los niños empezaron a ir hacia la luz, uno de ellos se paró frente a John y le dijo.

-Gracia John, eres un buen papa, espero que seas muy feliz, sentimos por lo de tu esposa, estábamos cegado por la rabia y el enojo, pero no te preocupes, no la vamos a llevar con nosotros, adiós y gracias, se acercó a la luz y desapareció, luego John utilizo el mecate para regresar al mundo de los vivos, cuando salió, el portar desapareció , luego John se desato bajo las escaleras y fue hacia el patio, donde vio a su esposa abrazando a David, con lágrimas en los ojos salió corriendo y abraso a su esposa y su hijo, en ese momento John era el hombre más feliz del mundo y sabía que ni la muerte podía separarlos.

Fin